LOS GUILLOTINADOS

Mil 949 cabezas rodaron en el Senado de la República en enero; sólo 11 por ciento eran directivos.

Andrés Manuel insiste en que la austeridad en la administración es vital para eliminar privilegios en altos mandos. No obstante, almas pierden sus empleos en todos los niveles.

A los 100 días con Andrés, se recortó el 30 por ciento de trabajadores en la Secretaría de Salud, ahorrando supuestamente 680 millones de pesos.

Para abril del 2019, llegan los despidos en las dependencias y entidades de administración pública federal porque no hay dinero. Incluso los trabajadores contratados en diciembre pasado son echados a la borda de plazas de gobierno permanentes, eventuales o de puestos por honorarios. Hacienda defiende que son órdenes del capitán.

Llega mayo y la primavera de la austeridad trae recortes de personal a la Función Pública y a Hacienda, además de menos viáticos y menos comunicación social. En adición, se van 30 por ciento de asesores y gabinetes de apoyo.



Recortes de personal en el sector salud afectan a más de nueve estados.

En el mismo mes, tres mil científicos mexicanos dedican una carta a su presidente para que reconsidere los hachazos al Conacyt.

"El problema de la Cuarta Transformación es su ignorancia en torno a los temas económicos y que el presidente no escucha a los expertos que lo podrían ayudar", asevera Denise Dresser en un contexto político muy denso, donde el dinero público que circulaba en el país se ha detenido. "López Obrador decide y sus economistas justifican o intentan justificar, sin lograrlo muy bien", asegura, por su lado, Sergio Aguayo, analista y politólogo mexicano, en entrevista con Carmen Aristegui, "me da la impresión de que son decisiones que las va tomando sobre la marcha", y ejemplifica con los deudores tabasqueños de la CFE a quienes les perdonaron cuarenta mil millones de pesos mientras a otros se les cobra el último centavo.



Afectados por los recortes de personal en Función Pública y Hacienda.

LOS COBARDES

Las renuncias al gobierno de Andrés empiezan por Germán Martínez, el 21 de mayo, que deja el IMSS gritándole a la Secretaría de Hacienda y Crédito Público como pareja hastiada del ambiente controlador en casa.

"El presidente del Gobierno de México proclamó el fin del neoliberalismo pero en el IMSS algunas injerencias de Hacienda son de esencia neoliberal: ahorro y más ahorro, recortes de personal y más recortes de personal", diría Martínez Cázares en su carta de renuncia.